

Gabriela Bettini

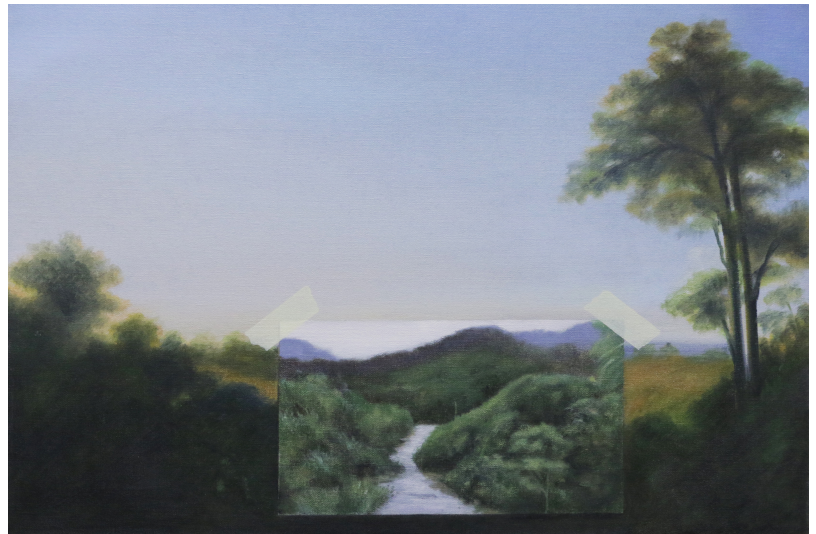
Paisajes de excepción

Our fundamental relationship with objects is summed up by war and property.

Michel Serres "The Natural Contract"

En "Paisajes de excepción", Gabriela Bettini compone un universo de imágenes aparentemente similares a partir de referentes distintos y utiliza la pintura para conformar un pequeño atlas en el que entrelaza tres grandes ideas: el paisaje en la pintura, la ecología y el binomio lugar/memoria.

El tamaño de la pieza central apura las dimensiones de la galería, que se ve ampliada mediante la creación de un espacio dentro de otro. El cuadro recrea las paredes del estudio de la artista, en el que cuelgan varias imágenes: aves exóticas y paisajes extrañamente bucólicos alineados en filas horizontales, que construyen una especie de mapa visual, como si la autora



buscara algún tipo de lógica en la comparación de las imágenes. La belleza parece ser algo común entre ellas. También el hecho de que todas describan un clima tropical, tal como anuncia el loro que las preside. Sin embargo, la fila superior está compuesta de imágenes paradisíacas encontradas en diversos sitios web de empresas extractivistas que operan en Brasil, Honduras, Colombia y Filipinas (algunos de los países más peligrosos para quienes defienden el medio ambiente), y que muestran los esfuerzos de estas multinacionales por promocionarse a través de su "responsabilidad ecológica y social". Los paisajes de la línea inferior tienen un carácter diferente. Son imágenes de los sitios donde se han encontrado los cuerpos de mujeres activistas medioambientales que defendían el entorno, un modo de vida respetuoso con los recursos naturales locales y otro modelo de sociedad.

También forman parte de la exposición dos pinturas de menores dimensiones. En cada una de ellas, un paisaje se superpone a otro. De nuevo, la artista une dos lugares que tienen orígenes distintos. Los paisajes de fondo recrean pinturas del siglo XIX de artistas europeos en América Latina y las imágenes que se superponen muestran lugares que fueron puntos de conflicto medioambiental.

El paisaje como género independiente en la pintura es relativamente reciente en el arte occidental, apenas surgió a partir del siglo XVI. Varios autores opinan que las primeras incursiones de artistas europeos que retrataron América Latina a través del paisaje relacionaron sus visiones de esta nueva tierra mágica con las proyecciones de este entorno como ideal para una expansión económica y cultural aparentemente ilimitada: las riquezas estaban allí para ser tomadas y se subestimaba la cultura local, por lo que la sensación de que "todo estaba por hacer y poseer" también se trasladó a la pintura. Aquí es donde la artista crea un vínculo entre la mirada fotográfica y la mirada pictórica. Las espectaculares representaciones de la otredad son colocadas en el mismo plano que las imágenes utilizadas por las corporaciones modernas.

La pintura como forma de crear imágenes puede ser deudora de la mirada fotográfica y, sin embargo, es uno de los caminos privilegiados para un tipo de representación que no necesita de un enlace con el referente original. Como si se

tratara de no-ficción, puede crear un discurso entre lo factual y el relato. Al poner estas cuestiones en relación, Bettini permite ver un subtexto en el que ecología y cultura occidental tienen una intersección conflictiva, también plasmada en la pintura.

La investigación artística de Gabriela Bettini en cuestiones de agencia política es en sí misma una forma de cuestionar presentes y futuros. Pero más importante quizás es que la artista crea un vínculo entre la motivación que llevó a los primeros europeos a percibir oportunidades económicas en el hemisferio sur y la razón por la que tantas y tantos activistas son asesinados actualmente cada año. Entre colonialismo y capitalismo tardío hay una línea de separación que es a menudo eufemística.

En "Paisajes de excepción" las obras expuestas están configuradas como declinaciones sobre el mismo tema: el modo de entender la cultura en la que hemos nacido y nos insertamos, cómo escapar de ella para permitir que emerjan otras formas de entender el mundo y la sociedad, y el papel del arte en este cuestionamiento.

Bruno Leitão

Gabriela Bettini

Madrid, 1977

Vive y trabaja en Madrid

Gabriela Bettini es artista visual, licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid en 2001. En 2002 realiza el Máster en Teoría y Práctica de las Artes Plásticas Contemporáneas, en la UCM y obtiene la Beca de la Fundación "la Caixa" y el British Council para estudios de posgrado en el Reino Unido, con la que realiza el *Master in Fine Art* en University of East London (2003-04).

Ha obtenido la Beca de la Real Academia de España en Roma (2015-16); Beca del Centro Cultural de España en Buenos Aires (Residencia URRRA, 2010); Beca Taller INJUVE y Muestra de Arte INJUVE (2009 y 2005) y el Premio de Creación Artística de la Comunidad de Madrid (2007). Forma parte del Archivo de Creadores de Matadero Madrid y actualmente está representada por la Galería silvestre.

Entre sus exposiciones individuales destacan *Larga distancia*, Galería silvestre (Tarragona, 2015); *La casa roja*, La Fresh Gallery (Madrid, 2013) y Galería Mundo Nuevo (Buenos Aires, 2013); *Acentos*, Museo Evita (Buenos Aires, 2012); *Un tiempo casi cercano*, Centro Cultural Borges (Buenos Aires, 2011); *Algunas de aquellas historias*, Galería Asm28 (Madrid, 2010) y Casa de América Latina (Lisboa, 2011). Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, como *In Situ 2013-2015. Projectes d'artistes en residència en Addaya Centre d'Art Contemporari* (Sa Quarera, Centre d'Art, Inca, 2015); *Obra abierta, Premio Internacional de Artes Plásticas Caja de Extremadura* (Plasencia, 2015 y 2014); *Feria ArteBa*, La Fresh Gallery (Buenos Aires, 2014); *No limit*, Centro Cultural Coreano en Madrid (2014); *Hinterlandmark*, Addaya Centre d'Art Contemporani, Alaró, Mallorca (2014); *Premio de Pintura Focus-Abengoa*, Fundación Focus-Abengoa (Sevilla, 2013); *Anacronías* (Fondation Argentine, París, 2011) o *Casa abierta / Open house* (Londres, 2010).